

# El 11-M reforzó en los medios la imagen de la mujer musulmana como víctima

**Ramírez planteó ayer en el Congreso de Inmigración, Interculturalidad y Convivencia el trato mediático de las mujeres musulmanas tras el atentado**

27/11/2008 - Autor: Naiara Puertas - Fuente: El faro digital

*Ramírez planteará hoy en el Congreso de Inmigración, Interculturalidad y Convivencia si un atentado como el del 11-M ha modificado o no la imagen del colectivo musulmán, y en concreto, de las mujeres*

*El tratamiento informativo de realidades cuya base se escapa de nuestra rutina habitual es lo que conforma nuestros posicionamientos y nuestro imaginario. Ángeles Ramírez tratará de hacer ver hoy en la segunda jornada del Congreso si lo publicado acerca del 11-M ha reforzado o cambiado la imagen del colectivo musulmán.*

**–¿Antes del 11-M había una imagen de la mujer musulmana y ahora hay otra distinta?**

–La idea central de mi investigación es que la imagen de la mujer musulmana que los medios construyen y reflejan, es la de una mujer subordinada a los hombres, en estado de precariedad, pobreza... simbolizado todo ello por el uso del pañuelo. Esta imagen se usa para estereotipar negativamente a todos los musulmanes.

**–¿Realmente el 11-M, un atentado perpetrado por hombres, influye en la visión social de la mujer musulmana?**

–Tras los atentados, el musulmán, porque cuando pensamos en musulmanes pensamos en hombres; parece volverse más agresivo, y es mirado como un presunto terrorista. En el caso de las mujeres, lo que ha pasado es que se ha reforzado la imagen de subordinación, de dependencia. Esto no ha sido bueno porque de ello se hace el mismo uso que del hecho de que los hombres musulmanes presenten una imagen más agresiva: a partir de esa imagen de las mujeres se estereotipa a toda la comunidad musulmana.

**–¿Ha provocado su análisis mediático un cambio de percepción respecto de la idea que tenía inicialmente?**

–Mi idea de entrada era que sí que había supuesto diferencias, que el 11-M supuso un punto de negativización del colectivo musulmán. Y en la prensa, esto se ve muy especialmente en los artículos de opinión escritos por especialistas. El lenguaje se ha vuelto más agresivo, y ya no hay nada políticamente incorrecto. El lenguaje tras el 11-S y el 11-M es más duro. En el caso de España, la imagen general de los musulmanes, que en un 95% procede de Marruecos, está muy vinculada a un odio y a una construcción muy negativa de lo que se

denomina la 'morofobia', que a su vez, se transforma en una fuerte islamofobia. Aquí el Islam juega un papel meramente utilitario, también con el objeto hacer una construcción más negativa de la comunidad. Ahora bien, en el asunto de las mujeres, se refuerza esa imagen de mujer sometida, pero el único fin de eso es condenar a los otros, a la cultura musulmana en general.

**–Se habla entonces de una sociedad construida con base en que la mujer es víctima, y el hombre, su verdugo.**

–Sí, pero esa construcción ya es bastante vieja. Esta idea se ha usado durante todo el periodo colonial, no sólo por España contra los marroquíes, sino también por Inglaterra en la conquista de Egipto o por parte de Francia respecto de Argelia. A partir de ahí se construye esa imagen de mujer víctima de estos hombres. Un conocido diputado británico del XIX tenía toda una misión rescatadora de las mujeres en Egipto, y a la vez, paradójicamente, prohibía el voto a las mujeres en Inglaterra. Cuando a Laura Bush se le pregunta por qué Estados Unidos invade Afganistán, ella dice que hay que salvar a las mujeres. Así que éstas son una excusa para condenar a todo un país. Sus padres, sus hijos y sus hermanos son sus verdaderos enemigos.

**–¿Con qué medios ha trabajado? ¿Los tratamientos que ha encontrado son muy diferentes?**

–Trabajé durante 7 años con 'El País', 'El Mundo' y 'ABC', y trabajé en torno a dos hechos fundamentales: los casos del uso del pañuelo en España, y la imagen de las dos únicas musulmanas que tuvieron que ver directamente con el 11-M: una acusada, Naima Oulad, hermana de dos de los suicidas, y una niña que fue víctima. Es muy interesante porque, en el caso de la niña, se pretende acercar el personaje a nosotros. Ahí el Islam se minimiza, y se ve como algo absolutamente accidental. En el caso de la acusada, se dice que ella iba siempre tapada y que no se quitaba el pañuelo ni para hacerse la foto de la Policía, es decir, se la presenta como una mujer totalmente condicionada por el Islam. La religión se usa de una manera u otra según se quiera acercar o alejar a la gente de ella, y generalmente, lo que se pretende es alejarla.

**–¿La adjetivación difiere mucho según el medio?**

–Depende del tipo de documento. En las noticias, todos tratan de manera discreta la cuestión del pañuelo, pero sí que se asocia ligeramente a la inadaptación. En editoriales, 'ABC' es el más combativo, ya que ellos tienen presente que la religión española es la católica. Pero es en la sección de opinión, en el caso de todos los medios, donde los discursos son más radicales. Lo que se ve en 'El País' o en 'El Mundo', a pesar de que representan posturas diferentes, es bastante similar en este tipo de artículos, y depende más de los articulistas que los escriban.

**–¿Han adecuado los medios su lenguaje?**

–Yo creo que sí que hacen un esfuerzo. En el caso de 'ABC' sí se destaca el hecho de que la religión católica es más importante, porque los acuerdos con la Santa Sede son prioritarios

con respecto a otras jerarquías religiosas. 'El País' plantea asuntos interesantes, y cubre algunas cosas que no responden a escándalos, y 'El Mundo', en un momento determinado, dejó de cubrir el asunto del pañuelo. En general, se ve que los primeros casos del pañuelo islámico se trataron de manera menos moderada de como se hizo después.

---

Webislam